

# **Virtualidad en pandemia: intersecciones entre docencia e investigación**

*Carina Scharagrodsky*

Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad  
[carinosky@hotmail.com](mailto:carinosky@hotmail.com)

*Virginia Michelli*

Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad  
[michelliv@yahoo.com](mailto:michelliv@yahoo.com)

*Gonzalo Metz*

Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad  
[gonzalometzts@gmail.com](mailto:gonzalometzts@gmail.com)

## **Introducción**

El equipo de docentes, investigadores y pasantes de la cátedra “Salud Colectiva” de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, al igual que muchos miembros de las diferentes comunidades educativas, nos enfrentamos a múltiples desafíos en contexto de pandemia. Contábamos con una sola certeza: las actividades debían continuar. La pregunta era ¿cómo?

El Covid-19 implicó la revisión de la propuesta pedagógica de la asignatura que se presentaba anualmente. Asimismo, debíamos rever la planificación pautada desde el 2018 para llevar adelante el primer proyecto de investigación de la cátedra. En este trabajo nos proponemos relatar nuestra experiencia con múltiples propósitos. Narrar supone a otros que nos escuchan. También implica dar cuenta de nuestras prácticas, elaborarlas a partir de una cierta distancia temporal, repensarlas, evaluarlas y retroalimentarnos a partir de los intercambios.

## Adecuación pedagógica hacia contextos virtuales

La materia “Salud Colectiva” pertenece al trayecto de Formación Socio-Histórico-Político del Plan de Estudio 2015 de la FTS-UNLP. Se cursa en el 4º año de la carrera. Al estar ubicada en los últimos años, permite formular una propuesta que piensa a los estudiantes en un momento de aprendizaje cualitativamente superior, en condiciones de realizar procesos de síntesis y de producción analítica, en el contexto de la cuestión social actual, con una fuerte impronta crítica y transformadora. Tiene una carga horaria de 64 horas presenciales. Es una asignatura de carácter obligatorio vinculada al campo de la Salud, en el currículum de la Licenciatura en Trabajo Social de nuestra universidad. Su objetivo general consiste en contribuir a generar herramientas de análisis y reflexión que faciliten la intervención profesional en el campo de la salud colectiva.

Desde el año 2018, se incorporó el uso de la plataforma virtual de la UNLP (<https://aulasweb.ead.unlp.edu.ar>) con la modalidad pedagógica de aula extendida para la apoyatura del dictado de las clases teóricas, disponibilidad de la bibliografía, cronograma de clases, pero fundamentalmente, para la publicación, entrega y devolución de los ejercicios de evaluación parcial con resolución grupal e individual. Si bien contábamos con experiencia en el uso del aula virtual extendida, la misma era utilizada de manera complementaria. Los tiempos de la pandemia impusieron un uso “exclusivo” del aula virtual otorgándole una centralidad que antes no tenía. Por lo tanto, el dictado de clases durante los dos cuatrimestres del 2020 y del 2021 se realizó totalmente bajo la modalidad virtual, utilizando el Aula *web* de la UNLP.

El contexto pandémico implicó reflexionar acerca de los contenidos (calidad, cantidad, extensión). No olvidemos que se trataba de una materia posicionada desde la “Salud colectiva” y nos encontrábamos transitando un contexto de incertidumbre “sanitaria” que traía consigo una fuerte impronta biomédica. Además, revisamos las estrategias pedagógicas, las prácticas de la enseñanza de un equipo docente que estaba habituado a la presencialidad, se pusieron en juego distintas concepciones acerca del aprendizaje y sus múltiples atravesamientos contextuales que, en este caso, implicaron cuestiones como disponibilidad de dispositivos, conectividad, accesibilidad a espacios habi-

tacionales adecuados, etc. Intercambiamos disponibilidad de recursos didácticos de corte audiovisual que se encontraban más cercanos entre las nuevas generaciones. Tuvimos el acompañamiento institucional de los Equipos de Educación a Distancia de las Facultades de Trabajo Social y de Humanidades y Ciencias de la Educación para repensar las modalidades de evaluación y aprender al mismo tiempo que enseñábamos.

El lugar territorial de la Facultad, con sus patios y pasillos, se concentró en el espacio del aula virtual, donde acontecieron todos los intercambios comunicacionales a través de sus diferentes herramientas (mensajería, foro, taller, *wiki*, tarea). Las actividades extracurriculares difundidas por la cátedra se realizaron a través del *Facebook* “Cátedra de Salud Colectiva” e *Instagram*. Los espacios teóricos y de trabajos prácticos asumieron modalidades sincrónicas y asincrónicas, respetando el día históricamente asignado para la materia. Ese día semanal se concertó para la visualización de los distintos materiales a trabajar: bibliografía, consignas de trabajos prácticos y su resolución mediante el abanico de herramientas y posibilidades ofrecidas por la plataforma, como videos, películas y sugerencias de artículos de actualidad, además de bibliografía ampliatoria. De algún modo, el Aula Virtual, fue el espacio que se impuso como el de mayor institucionalidad para mantener el vínculo pedagógico y las actividades de enseñanza. Fue un período de importantes exigencias en el que se intentó replicar aquello que se producía en las aulas antes de la pandemia. Las clases teóricas se dictaron por *Zoom*, y también fueron grabadas y subidas a la plataforma para que pudieran ser visualizadas con posterioridad. Las clases prácticas respetaron dos bandas horarias para los encuentros sincrónicos (turnos de mañana y tarde). No se tomó asistencia de las clases teóricas. Podríamos decir que se intentó sostener la modalidad de dictado que nos resultaba “conocida”. El equipo docente estuvo especialmente atento a las dificultades que iban presentando los estudiantes para sostener la cursada, acompañando situaciones de distinta índole.

Atravesaba las decisiones del equipo una preocupación ética relacionada con las posibilidades de acceso y uso efectivo de tecnologías por parte de estudiantes y también del propio equipo docente. Siguiendo a Maggio (2012: 109) “la relación entre la tecnología y las propuestas es compleja y no es posible independizar el medio de sus fines lo que equivale a tratar la tecnología como herramienta simple

o inocua” y frente a los escenarios contemporáneos es necesario que los distintos actores del sistema educativo puedan “entender el lugar que ocupan las tecnologías entramadas con la sociedad, la cultura y el conocimiento” (p. 37). Resulta interesante el planteo de la autora, previo a la pandemia, de proponer analizar la potencia, la complejidad de las tecnologías “para que puedan analizar críticamente (los distintos actores) cómo se llegan a sobre imponer cuando las propuestas en que las incluimos no se destacan por su visión, su convicción y su potencia pedagógica” (p. 37).

En el mismo sentido, un aspecto de importancia ha sido la proliferación de publicaciones diversas vinculadas al campo temático de la materia en los más variados espacios digitales. En forma simultánea y a nivel global, la salud era un tema y eje de preocupación y atención. ¿Qué desafíos supuso y supone para la enseñanza de “Salud Colectiva”? ¿Cómo enseñar, atentas a las relaciones significativas entre texto/contexto, en el tiempo real de la pandemia por COVID? ¿Cómo superar los intercambios radiales de los *Zoom*?

La pandemia actualizó interrogantes pre existentes en torno a los modelos de enseñanza: el que pone a la explicación del docente en el centro de la clase, que ocupa todo el tiempo, el de la unidireccionalidad de la trasmisión y la hegemonía de la explicación, el de la aplicación del contenido construido y de la evaluación como comprobación de conocimientos adquiridos. Se multiplicaban las dudas: ¿es necesario “dar” todos los contenidos? ¿Qué es lo relevante? ¿Qué es lo que tiene sentido? ¿Es necesario usar “todos” los recursos del *aula-web*? ¿Qué ponderar? ¿Con qué recursos? ¿Qué elementos tenemos para evaluar la práctica de la enseñanza? ¿Cómo sabemos si estamos haciendo las cosas bien? ¿Cómo acompañamos a los estudiantes en sus aprendizajes? ¿Cómo contribuir a procesos de aprendizajes significativos? En definitiva, ¿cómo habitamos estudiantes y docentes el espacio del aula virtual en contexto de pandemia?

Como equipo docente, veníamos de un proceso de reconocimiento de la complejidad del campo de la evaluación. En nuestras trayectorias formativas, es poco el espacio que se le dedica a la formación docente, y suele constituir un apartado final en las propuestas pedagógicas. Transparentar y compartir los criterios de evaluación, la publicación de las rúbricas y trabajar sobre la idea de la respuesta esperada por parte del equipo docente, formó parte de esas experiencias previas.

Desde la perspectiva de los procesos de evaluación, nos preguntamos: ¿se trata de acreditar saberes o de promover la participación y el compromiso de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, contribuyendo a sus propios desarrollos autónomos? Según refiere Anijovich (2010):

ahondar en la evaluación de los aprendizajes es considerar las emociones que despierta en el evaluador y en los evaluados, interpelar los contenidos y los modos de enseñar y aprender, los valores que se ponen en juego, los criterios de inclusión y exclusión, las creencias de los docentes acerca de las capacidades de sus alumnos (p.18).

### **Rediseño metodológico de la investigación**

La cátedra impulsa líneas de investigación dentro del Área Salud y Trabajo Social para toda la comunidad académica interesada en las problemáticas de salud. Desde el 2019, se está desarrollando un Proyecto I+D Tetra anual 2019-2022 (prorrogado por Resolución 1777/20 hasta 2023). El mismo se denomina: “Representaciones sociales sobre salud y trabajo y sus transformaciones en estudiantes universitarios de la carrera de Trabajo Social (UNLP). Un estudio de cohorte de cursantes de 4º y 5º año 2020-2021, respectivamente”. El proyecto se asienta en el Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS), Facultad de Trabajo Social, UNLP. Fue acreditado y financiado por la UNLP bajo el código T103 (Convocatoria 2018) y constituye el primer proyecto de investigación acreditado y conformado por la mayoría de los docentes de la asignatura y estudiantes en calidad de pasantes.

En el primer cuatrimestre del 2020, concentramos nuestras energías en adecuar la asignatura a una virtualidad determinada por la pandemia. Entendimos que no se trataba de una simple extrapolación de la presencialidad a la virtualidad y que dicho proceso constituyó la condición de posibilidad para el desarrollo de la investigación. En el segundo cuatrimestre de 2020, el equipo de investigación decidió avanzar con el proyecto planteando los atravesamientos del contexto pandémico en la exploración de representaciones sociales en salud. No se trataba solo de revisar los aspectos metodológicos planifi-

cados originalmente a fines del 2018 para un contexto pleno de presencialidad. También debimos ampliar nuestro marco teórico junto con el rediseño creativo de técnicas de recolección de la información destinadas a entornos virtuales “no elegidos”.

En la propuesta original, confluyen dos líneas de investigación: 1) la formación universitaria a través de los procesos de profesionalización y 2) el estudio de las representaciones sociales en el campo de la Salud desde la Medicina social latinoamericana. El objetivo del proyecto consiste en analizar las articulaciones y transformaciones de las representaciones sociales (RS) sobre categorías tales como Salud y Trabajo, construidas por los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social. Para ello, nos propusimos identificar dichas RS en tres momentos de sus trayectorias académicas de grado: al promediar su formación universitaria en la UNLP (previo al ingreso a la cursada de la asignatura “Salud Colectiva” y al egreso de la misma, en cuarto año) y al finalizar la cursada de la carrera en quinto año (Plan de Estudios 2015). La comparación de las RS identificadas nos permitirá comprender las transformaciones ocurridas, si las hubiere, e identificar prácticas educativas favorecedoras y/u obstaculizadoras de las mencionadas transformaciones, a los fines de incidir con nuestra asignatura en los procesos de profesionalización de estudiantes de Trabajo Social en el campo de la Salud. El marco teórico corresponde a la Psicología Educativa, enfoque vygotskiano y los procesos de formación profesional (Dubar, 2001), la Teoría de las RS de Moscovici (1989) y Jodelet (2000) y la Salud Colectiva latinoamericana con exponentes como Iriart et al. (2002); Laurell (2018), entre otros. Sus categorías teóricas centrales son: Representaciones Sociales, Salud, Trabajo y Profesionalización. El enfoque metodológico es cualitativo. Se trata de un estudio prospectivo de la cohorte 2020. Las técnicas de recolección de información planificadas en 2018 fueron encuestas, entrevista a informante clave, grupo focal y recopilación de documentos.

Dos aspectos nos resultaron relevantes como equipo de investigación. En primer lugar, el desafío metodológico asumido para dar continuidad a la investigación en contexto de pandemia.

Reconfiguramos el “trabajo de campo” ya que nuestros sujetos de investigación se encontraban “allí”, en el “territorio del aula *web*”, lejos del contacto interpersonal presencial, pero accesibles a una nueva

modalidad vincular que debíamos explorar. El 2020 era el año paudado para implementar el trabajo de campo. Nuestro “campo” constituido en el diseño inicial por el territorio de la Facultad de TS, sus aulas, pasillos y patios, pasó a delimitar sus fronteras, limitaciones y posibilidades en el entorno del aula virtual. Pudimos desarrollar tareas de recolección de información con los estudiantes que se encontraban transitando la asignatura.

A partir del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio establecido en pandemia, concretamente realizamos una revisión metodológica para implementar la recolección de información en el marco de las cursadas virtuales a través de formularios *Google* (*Pretest* al ingreso y *Postest* al egreso de la asignatura). Los formularios exploraban, entre otras cosas, las posibilidades de identificar problemáticas de salud y construir definiciones sobre dicha categoría a partir de los conocimientos previos en el caso del *pretest* y la construcción de definiciones, una vez transitada la materia, a partir de la incorporación de sus contenidos curriculares. También, planificamos la recolección documental de los planes de estudio de Trabajo Social en carreras de universidades nacionales con sede en la Provincia de Buenos Aires para cotejar el carácter de obligatoriedad, optatividad o ausencia de asignaturas vinculadas a Salud en la trayectoria formativa universitaria. Por último, nos propusimos utilizar una técnica de recolección de información dinámica e interactiva mediante la implementación de un dispositivo grupal que combinaba actividades sincrónicas por *Zoom* y asincrónicas con la utilización de *padlets*. Intentamos rescatar dinámicas grupales que evidenciaron intercambio, superando las intervenciones radiales habituales en los espacios del *Zoom*. En Nogueira et al., (2021), Otero Zúcaro y Scharagrodsky (2021), Scharagrodsky et al. (2021) y Scharagrodsky (2021), desarrollamos con mayores precisiones lo anteriormente presentado.

Además, nos encontramos con la necesidad de extender nuestro marco teórico, ya que tanto los escenarios de virtualización de los procesos de formación universitaria y la propia pandemia que en parte contribuyó a acelerarlo (Moya et al., 2021), impactaron de lleno en nuestro objeto de investigación: las RS sobre salud en estudiantes avanzados de la Facultad de Trabajo Social.

## **La evaluación: experiencia de intersección entre docencia e investigación**

La virtualidad urgió la necesidad de repensar las formas de evaluación y generó un escenario que disparó interrogantes y también desafíos. Recuperando la perspectiva de los estudiantes, advertimos que realizan una “triangulación metodológica” espontánea, al articular todas las técnicas utilizadas, tanto por el proyecto de investigación (*pre-test/postest*) como la resolución de las consignas solicitadas para la aprobación de la asignatura. En las crónicas grupales realizadas a partir de los encuentros que se mantuvieron entre los estudiantes y el equipo de investigación, se evidencia, en primer lugar, la solicitud de colaboración a terceros para responder las consignas propuestas, lo que contribuye a reafirmar un dispositivo y una dinámica grupal que para este punto trascendió a los estudiantes convocados, incluyendo a familiares, amigos y personas cercanas. Una de las actividades propuestas consistió en crear nuevas enfermedades y sus abordajes, pensar un nombre, sintomatología, causas y modalidades de intervención. La invitación a producir un conocimiento original fuera del marco habitual del dictado de la materia, pero en el contexto “seguro” de una actividad del proyecto de investigación, propició un ámbito para la producción de aprendizajes genuinos, colaborativos y lúdicos. Frente al desconcierto inicial pudieron vincular con temas ya sabidos, establecer nuevas relaciones con sentido que, al incorporar lo nuevo aprendido, superó los pedidos habituales de relaciones analíticas y causales esperadas. Darle lugar a lo inesperado o incierto y poder asumir que “no hay nada más pertinente que reconocer, en el marco de las relaciones lógicas, la incertidumbre” (Litwin, 2011, p. 52). En este punto, adquiere relevancia un aporte de una de las estudiantes que condensa lo desarrollado hasta aquí: “Yo me re divertí...igualmente pedí ayuda. Acá llegó “el corona” (Covid-19) hace unos días. Tengo amigas contagiadas y que estudian Medicina y Kinesiología, además toman mucho alcohol. Fue re divertido. Inventar algo”. Como vemos, se pone de manifiesto la idea de diversión en relación con la invención, al construir la respuesta a la consigna a partir de la colaboración de terceros como parte fundamental de dicho proceso, rescatando las dificultades conlleva un hallazgo de “lo nuevo”.

Por otro lado, reflejaron una valoración de los procesos de evaluación diferente a los de un examen, resaltaron la idea de “libertad” en la resolución de las actividades propuestas. Al no ser una evaluación en términos tradicionales, la imaginación y la creatividad se constituyeron como componentes centrales en la participación de las actividades. También, en este punto se torna relevante rescatar otro de los comentarios de la misma estudiante, quien planteó en una de sus intervenciones: “¡No va a estar mal lo que proponga! Recordé mi bachillerato de Ciencias Naturales y pensaba en lo poco que conocemos nuestro cuerpo”. Hacemos hincapié en esto último ya que es un textual, ya que pone de manifiesto la apreciación que tuvieron los estudiantes respecto de la participación en las actividades, volviendo a la idea de “libertad” que proporciona un encuadre enmarcado en un proyecto de investigación, pero por fuera de la lógica aprobación/desaprobación clásica del proceso de enseñanza y aprendizaje.

## Conclusiones

Este trabajo se propuso relatar la experiencia transitada por el equipo de docencia e investigación de la asignatura “Salud Colectiva” de la Licenciatura en Trabajo Social (FTS/UNLP) en contexto de pandemia (2020-2021). De los tres pilares de formación académica que sostiene la UNLP (docencia, investigación y extensión) en nuestro caso implicó revisar los dos primeros, tanto en sus adecuaciones atravesadas por el Covid-19 como en sus puntos de intersección. Dado que el proyecto se encontraba encuadrado en la cátedra y la misma delimitó su territorio en el entorno virtual del aula *web*, decidimos avanzar con el trabajo de campo en dicho entorno.

Queremos destacar las posibilidades que nos brindó la participación de los estudiantes en la investigación. Reflexionaron en torno a las consignas, en el marco de una técnica de recolección de información (dispositivo grupal) como en el de las exigencias de los trabajos prácticos obligatorios y el trabajo domiciliario final, a la luz de la categoría “evaluación”. Consideramos que, si bien se destaca la “libertad” para inventar una “enfermedad” que les otorgaba el proyecto de investigación, ya que no estaba sujeto a representaciones clásicas de “aprobación o desaprobación”, inevitablemente relacionaron sus producciones con

las instancias de evaluación académica de la asignatura, realizando lo que denominamos una “triangulación metodológica”.

Lo que aconteció en el orden de lo inesperado y por fuera del encuadre clásico de la enseñanza y que surgió a partir de un dispositivo creado para el proyecto de investigación, ha enriquecido las instancias de articulación entre la investigación y la docencia. Asimismo, ha resituado las inquietudes e interrogantes acerca del lugar protagónico que tienen los jóvenes universitarios en la creación y recreación de conocimientos, saberes y prácticas a partir de propuestas significativas, que encuentran sentido en la trama de significaciones epistemológicas, socioculturales, colaborativas y de producción colectiva.

## Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2010). *La evaluación significativa*. Paidós.
- Dubar, C. (2001). El trabajo y las identidades profesionales y personales. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 13(7), 5-16.
- Iriart, C., Waitzkin, H., Breilh, J., Estrada A. y Merhy, E. (2002). Medicina social latinoamericana. Aportes y desafíos. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 12(2), 128-136.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras en D. Jodelet y A. Guerrero (eds.), *Desvelando la cultura. Estudios en representaciones sociales* (pp. 7-30). Facultad de Psicología-UNAM.
- Laurell, C. (2018). Toda política social es una política de salud. *Soberanía Sanitaria*, 6, 10-14.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós.
- Moscovici, S. (1989). Des représentations collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire. En D. Jodelet (ed.), *Les représentations sociales* (pp. 79-103). PUF.
- Moya, M., Willis, G. B., Paez, D., Pérez, J. Á., Gómez, Á., Sabucedo-Cameselle J. M., Alzate, M., Hur, D., Rodríguez, A., Extremera N. Ferrer, V. A., Rodríguez-Bailon, R., Aragonés-Tapia, J. I., Sevilano, V., Martín-Aragón, M., Terol, M. del C. y Salanova, M. (2021). La Psicología Social ante el COVID19: Monográfico del *International Journal of Social Psychology (Revista de Psicología Social)*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/fdn32>

- Nogueira C, Scharagrodsky, C., Savino, G. y Dutria, F. (2021). Trabajo de campo en la virtualidad. Un dispositivo grupal posible. *Revista Trayectorias Universitarias*, 7(12), 051. <https://doi.org/10.24215/24690090e051>
- Otero Zúcaro, L. y Scharagrodsky, C. (2021). Interpelando la virtualidad: relevamiento de datos y construcción de conocimiento en contexto de pandemia. En *XII Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional* (pp. 203-209). FTS, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130752>
- Scharagrodsky, C.; López, S.; Nogueira C, Otero Zúcaro, L. y Savino, G. (1-5 noviembre de 2021). Desafiando el contexto: un camino de investigación posible. En *XIV Jornadas de Sociología UBA*.
- Scharagrodsky, C. (24-26 noviembre de 2021). Dispositivo grupal en pandemia para la investigación de RS sobre salud. En *XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología UBA*. <http://jimemorias.psi.uba.ar/>